

PRIMER PLANO

ESCÁNDALO CONTABLE



Víctor Grifols Roura, Raimon Grifols Roura y Víctor Grifols Déu. QUIQUE GARCÍA / EFE

La familia Grifols, una de las grandes fortunas catalanas, se posicionó en 2014 en favor del proceso independentista y avaló públicamente la estrategia y el discurso de Artur Mas

GOLPE A LA ABANDERADA EMPRESARIAL DEL 'PROCÉS'

ÑAKI ELLAKURÍA BARCELONA
Cuando el proceso independentista iba cogiendo velocidad de crucero, con Artur Mas como presidente de la Generalitat y el choque institucional con el Estado ya parecía inevitable, el nacionalismo encontró en la multinacional catalana farmacéutica Grifols –con una facturación que ronda los 6.000 millones de euros y unos 25.000 empleados– el aval decisivo frente a un *establishment* económico barcelonés que empezaba a temer las consecuencias para su bolsillo de la aventura secesionista. Así como la coartada para sostener que la ruptura con el conjunto de España sería un negocio redondo.

«Tire adelante, no se arrugue», fue el inesperado y rotundo mensaje de ánimo que el 3 de abril de 2014, en plena controversia por la voluntad de Generalitat de celebrar una consulta soberanista el 9 de noviembre, el entonces presidente de la empresa de hemoderivados, Víctor Grifols Roura, trasladó a Artur Mas. Este paso al fren-

te del patriarca de una de las grandes fortunas de Cataluña –junto a los Puig, Daurella, Roca y Gallardo– fue correspondido por el residente de la Generalitat con elogios a su «valentía y coraje». Virtudes que contrapuso a los «mensajes apocalípticos» que empezaban a expresar algunos entornos sobre el desenlace del *procés*.

Desde ese momento, la multinacional catalana, fundada por el médico Josep Antoni Grifols i Roig en 1909 como pequeño laboratorio familiar de análisis clínicos –que se beneficiaría con la I Guerra Mundial por

LA MULTINACIONAL PARTE DE UN PEQUEÑO LABORATORIO FAMILIAR FUNDADO EN 1909 EN BARCELONA

la necesidad e interés por las transfusiones sanguíneas–, y que actualmente forma parte, junto a Almirall y Fluidra, de las tres empresas catalanas familiares en el Ibex 35, se convirtió en la abanderada económica del *procés*, como el Barça de Josep Guardiola lo fue en el terreno deportivo. Asumiendo un protagonismo en la conversación política que otras sagas empresariales afines a CiU, como los Carulla, prefirieron no emular.

La fe nacionalista de Grifols Roura, un emprendedor de fuerte carácter y que en el sector farmacéutico es considerado un «visionario», explica que, en octubre de 2017, cuando varios miles de empresas llevaron sus sedes fuera de Cataluña por la tensión política e incertidumbre económica, mantuviera la de su compañía en Sant Cugat. Si bien en 2015 trasladó a Irlanda, por su menor presión fiscal, la gestión de sus tesorerías y la dirección del área de biociencia, que desarrolla fármacos derivados del plasma, y que es la que más factura. En cambio, a finales de 2020 el presidente de la farmacéutica sí abandonó el consejo de Critería, *holding* de participadas de La Caixa, por su rechazo a la absorción de Bankia por parte de CaixaBank, y en sintonía con la posición del independentismo.

El protagonismo público que adquirió Grifols Roura con el *procés*, que será recompensando en 2017, poco antes del referéndum, con la Cruz de Sant Jordi que le entrega Carles Puigdemont, se desarrolló en paralelo a un proceso de mayor internacionalización de la empresa –de la que la familia Grifols controla el 30%–, con todos los esfuerzos en el intento de liderar el mercado norteamericano del plasma. La compra en 2010 de Talcredis Bioteherapeutics Holding, por 2.800 millones de euros, sorprendió a los mercados, al producirse cuan-

PRECEDENTE

EL FRAUDE DE GOWEX SIGUE PARADO EN LOS TRIBUNALES 10 AÑOS DESPUÉS

JOSÉ M. RODRÍGUEZ SILVA

La ofensiva de Gotham Research contra Grifols ha recordado su incursión previa en el mercado español con el caso Gowex. En esta ocasión, el fondo bajista denunció que el 90% de los ingresos que declaraba la compañía eran falsos, destapando un escándalo bursátil que llevó a cambiar la legislación.

¿QUÉ ERA GOWEX? Gowex era una de las estrellas del parqué español en 2014. La compañía instaló WiFi gratuito en decenas de ciudades en todo el mundo y llegó a valer más de 2.000 millones de euros en el Mercado Alternativo Bursátil (MAB).

¿COMO REACCIONÓ? La empresa negó las acusaciones, pero tras perder más de 1.000 millones en el mercado y ver suspendidas la negociación de sus acciones, Jenaro García, su fundador, reconoció el fraude y dimitió de sus cargos. La entidad terminó en concurso de acreedores, provocando enormes pérdidas entre sus inversores.

¿QUÉ OCURRIÓ CON GARCÍA? Jenaro García, al igual que otros dirigentes de la empresa, sigue a la espera de juicio tras declararse culpable. La Fiscalía Anticorrupción pide 18 años de cárcel, pero la vista ha sufrido múltiples retrasos. El directivo llegó hasta a solicitar entrar en prisión provisional en 2020 para recuperar los 600.000 euros que depositó de fianza.

¿Y LOS INVERSORES? El Supremo se pronunció a favor de cuatro inversores el pasado año, lo que abre la puerta a futuras restituciones. A su fin dirige la demanda de 140 afectados y espera un pronunciamiento de la Audiencia Provincial para «mediados de año», según trasladan fuentes de la asociación a EL MUNDO.

do España ocupaba los titulares de la prensa internacional por sus dificultades con la crisis, y situó a la empresa como el tercer mayor fabricante de hemoderivados del mundo, iniciando su cotización en el Nasdaq.

Eran unos días dulces para la multinacional catalana, elogiada por el ministro de Industria de Zapatero, Miguel Sebastián, como ejemplo que seguir por «basar su éxito en la I+D+i y en la internacionalización», y cuya planta en Parets del Vallès estaba considerada por el Gobierno de EE.UU. –según reveló Wikileaks– como uno de los tres activos estratégicos que tenía España. No obstante, su intento de controlar al mercado norteamericano con la construcción de diferentes fábricas y la adquisición de otras empresas como Aradigm –con la que cosechó un estrepitoso fracaso en 2018 con un medicamento que llevará a esta filial a la quiebra–, vino acompañado de un grave problema de endeudamiento que provocó las primeras turbulencias internas.

El lastre de la deuda, que no se ve aliviado en 2018 por la entrada en el mercado alemán con la compra de la empresa alemana Haema, permitiéndole ampliar su red de centros de donación de sangre fuera de EE.UU., ni con la construcción en Egipto de una plataforma de suministro de plasma de África, obliga a Grifols renunciar a una de sus características históricas: un relevo generacional en familia. El 3 de octubre de 2022 Grifols Roura, coincidiendo con fuertes tensiones en los mercados financieros y rumores de opa, abandonó la presidencia de la compañía. Fue reemplazado por Steven F. Mayer, antiguo codirector de Cerberus Global Private Equity, como nuevo presidente ejecutivo. Movimientos que no aportaron estabilidad. Medio año después, Mayer abandonó su puesto, tras presentar un duro plan de contención de gastos, y la compañía dio un nuevo revés a la familia fundadora al apostar por que Thomas Glanzmann añadiera al cargo de consejero delegado el de presidente. En esa operación, fueron destituidos como Ceo solidarios a Víctor Grifols Deu y Raimon Grifols Deu (hijos de Grifols Roura). Tras esos cambios y la pérdida de peso de la familia, en la actualidad forma parte del consejo de administración Raimon Grifols Roura, hermano del ex presidente, así como Víctor Grifols Deu y Albert Grifols Coma-Cros.

Más allá del farmacéutico, los Grifols han diversificado su negocio y ejercen su influencia en otras áreas a través de la empresa Scranton Enterprise, con inversiones en la bodega Juvé & Camps, en la inmobiliaria Centurion Real Estatecon, en con el Club Joventut Badalona de baloncesto, en la promotora BeCorp, o en la papelería Iberboard.

Además, en la pugna por el patrocinio del Camp Nou, que finalmente ganó la norteamericana Spotify, el nombre de Grifols estuvo hasta el final en todas las quinielas.